

Nada es más difícil de combatir que las místicas y el apego afectivo hacia imágenes que desde hace tiempo no corresponden más a la realidad; cuarenta años después del triunfo de la contra-revolución estaliniana en Rusia, existen todavía personas que siguen considerando a este país como socialista, y a su estado, como estado obrero; esto por el solo hecho de que el proletariado ruso había destruido a la monarquía y había triunfado en Octubre de 1917.

Basta recordar el hecho de haber sido el primer país en instaurar los campos de concentración en donde más de 10 millones de obreros, campesinos, revolucionarios, las minorías nacionales, y todo hombre sospechoso de pensar, fueron sometidos durante 20 años, a trabajos forzados y a la exterminación; el hecho de haber ayudado a Tchang-Kai-Tcheik a triunfar sobre los obreros de Shanghai y de Cantón; de haber apoyado a Hitler para llegar al poder en Alemania; sus alianzas posteriores con las burguesías de Occidente; los famosos frentes populares bajo el pretexto de la guerra anti-fascista; el hecho de haberse arrojado en los brazos de Hitler, descubriendo bruscamente el carácter "anti-imperialista" de la guerra llevada por Alemania contra Inglaterra y USA, cuando Alemania fascista le ofreció los 30 denarios de Judas, lo cual consistía en dar a su querida aliada estalinista, la libertad de pillar y anexar a su antojo los países del Báltico (Lituania, Letonia, Finlandia) y la Bessarabia, y en repartir amigablemente Polonia; el cambio súbito de Rusia, que al igual que el capitalismo italiano, se pasa al campo contrario, descubre de nuevo el peligro fascista y se ^{en} torna la aliada militar del imperialismo anglo-americano, cuando adquiere la certidumbre de la derrota inevitable de Alemania, ofreciendo enormes posibilidades de pillajes a escala mundial al lado de USA; el hecho de haber participado en esta 2ª. guerra de masacre imperialista, y los enormes pillajes obtenidos en recompensa, con el nombre de zona de influencia, y de los países dejados enteramente bajo su control (todo el este de Europa, buena parte de los Balkanes y de la meseta asiática); la participación de los partidos estalinistas en los gobiernos burgueses occidentales, en los cuales demostraron ser los más viles y los más devotos defensores del Capital contra los obreros; las ocupaciones y la feroz dominación del ejército ruso en los países "socialistas" amigos; su infame masacre de 100000 obreros insurrectos en Budapest; las espectaculares divisiones de los últimos años, dentro del bloque ruso y particularmente con China, en donde como suele ocurrir en las disputas entre bandidos, se dicen unas cuantas verdades. Todos estos hechos, por solo enumerar algunos rasgos sobresalientes, bastan para demostrar lo que es la política del estado ruso, y para abrir cada día más los ojos de las masas en todos los países.

Sin embargo aún son lamentablemente demasiado numerosos los obreros que realmente tienen un estómago sólido y que no solamente llegan a tragar estas amargas píldoras, de las más repugnantes actuaciones estalinistas, lo que en cualquier otro estómago provoca náuseas y vómitos, sino que llegan aún a simular estoicamente una sonrisa, declarándolas puro "nectar socialista".

Es evidente que Rusia hace todo para mantener esta mistificación dentro de las masas obreras del mundo entero. Alcanza de esta manera un doble objetivo. Antes que nada usurpando el nombre y explotando el prestigio del Socialismo, y de la Revolución de Octubre, se esfuerza, y no sin éxito, en desviar a los obreros de la verdadera lucha de clase anti-imperialista; al darse cuenta de la superchería, los obreros están tan desilusionados que la idea misma del socialismo les provoca asco.